

## TURISMO EN EL CAMPO

# Las cabañas de piedra seca reviven como experiencia turística

Una empresa francesa proyecta ocho alojamientos en L'Albagès y el alcalde Torrebesses acondiciona uno de su propiedad



Torrebesses ha inventariado todas las cabañas de piedra seca del municipio (Ayuntamiento de Torrebesses)



ROSA MATAS, Lleida, MERITXELL M. PAUNÉ, Barcelona  
06/07/2018 00:05 | Actualizado a 06/07/2018 15:01

Dormir en una cabaña entre olivos, estrellas y silencio. Productores de aceite de les Garrigues y del Segrià quieren ofrecer la posibilidad de alojarse en **cabañas de piedra seca** de estas comarcas leridanas como **experiencia turística** y vía pragmática para **salvaguardar este patrimonio rústico** en declive, que no goza de ninguna protección legal. Encajando piedra con piedra, sin mortero ni otros materiales de unión, la técnica de la piedra seca han pervivido durante siglos como arquitectura popular de emergencia y cobijo agrícola ante las inclemencias del tiempo.

Diversas iniciativas han reivindicado en los últimos años construcciones como las **cabañas de arco de medio punto** –conocidas como *cabanes de voltes*– o los **muros** que forman los bancales. Por ejemplo el Centre d'Interpretació de la Pedra Seca de Torrebesses –referente en la materia–, el Centre de la Cultura de l'Oli de Catalunya de La Granadella y la Universitat d'Estiu de la UdL llevan unos años organizando un curso estival. Este verano ha servido para recuperar una **cueva murada** en la Granadella, que en su tiempo fue utilizada de corral para el ganado.

“Hemos tenido a payeses, estudiantes... La finalidad es que la gente aprenda la técnica y recuperen márgenes de piedra y cabañas ellos mismos”, explica Elies Bosch, técnico del Centre de la Cultura de l'Oli de Catalunya de La Granadella. “Ya empiezan a utilizarse como reclamo turístico en senderismo o catas de vino y pronto pueden ser también alojamientos, porque hay algún proyecto incipiente”, avanza.

Uno de los primeros proyectos de alojamiento en materializarse podría ser una **cabaña propiedad del alcalde de Torrebesses**, Mario Urrea. Este profesor de electrónica jubilado lleva 12 años trabajando en la **revalorización** de las **edificaciones de piedra seca**. De hecho, confía en que esta técnica de construcción de secano sea pronto Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, gracias a la candidatura conjunta que Francia, Suiza, Eslovenia, Italia, Croacia, Grecia, Chipre y España han presentado a la Unesco.

Solo en esta capital leridana de la piedra seca, Torrebesses, hay catalogadas unas 400 construcciones. De ellas 58 son cabañas de medio arco y 53 son aljibes para almacenar agua pluvial. El resto son mayoritariamente muros en márgenes de campos y parcelas, que según un estudio de la Universitat de Lleida sumarían 500 kilómetros en línea recta. En el sur del Segrià, cinco ayuntamientos –Almatret, Llardecans, Maials, Sarroca de Lleida y Torrebesses– **han unido esfuerzos en defensa de este patrimonio** y lo han convertido en seña de identidad para que el llamado ‘Segrià Sec’ no quede totalmente eclipsado por la capital leridana.

---

## **Predicar con el ejemplo y abrir camino**

---

“Llevamos 11 años intentando ponerlo en valor la piedra seca para así vender mejor el producto local estrella, que es el aceite”, puntualiza el edil. La economía de toda la comarca depende hoy como ayer de las cosechas de oliva. “Nos hemos dado cuenta de que si no somos capaces de que el propietario vea una fuente de ingresos en estas edificaciones y una vía para revalorizar su producto será muy difícil la conservación”, asume.

“Viendo lo que han hecho en otras zonas nació esta idea de darles una nueva vida como alojamiento y así generar oportunidades de desarrollo para el territorio”, cuenta el alcalde. Predicará con el ejemplo y ya prepara su edificación para la próxima primavera, cuando prevé estrenarla. Su intención es vender experiencias combinadas, buscando alianzas con establecimientos gastronómicos del pueblo al estilo de las barracas entre viñas del Penedès.

---

## **Cambio de mentalidad: un activo rentable y no un estorbo**

---

En el inventario de Torrebesses y de toda Lleida ha trabajado Mateu Esquerda, un payés jubilado de Granyena de les Garrigues. Citado en numerosos manuales académicos sobre piedra seca, este erudito autodidacta acumula un extenso conocimiento sobre el patrimonio etnográfico de las tierras de secano, donde la memoria de los duros años de escasez y las antiguas técnicas de cultivo se pierde poco a poco a causa del despoblamiento. Por ejemplo Granyena, ya con solo 70 habitantes –tenía medio millar hace 50 años– y siete agricultores en activo, es una de las localidades de Les Garrigues con más construcciones agrícolas abandonadas. La comarca carece hoy por hoy de un movimiento organizado que reivindique la piedra seca y se apoya en el centro de Torrebesses (Segrià) para rescatar esta arquitectura.

Para Esquerda, la conversión de las cabañas en alojamientos o **reclamos turísticos** “sería un valor añadido a la **producción agrícola**”, que es el puntal de la economía local. “Nosotros hemos visto cuarenta tipos de edificaciones, como las cuevas, que tienen el techo de roca y las paredes de piedra seca; las cabañas de bóveda de medio punto, aljibes o los márgenes de zonas agrícolas”, enumera. Advierte que la mecanización de la agricultura está destruyendo muchas construcciones y apuesta por un cambio de mentalidad que las vea como un activo rentable y no un vestigio.



La bodega Tomás Cusiné organiza catas en una cabaña de piedra seca de El Vilosell (Thomas Fuerer / Tomás Cusiné)

Esquerda asegura que los proyectos que más han cuajado están ligados a empresas vinícolas y cita como ejemplo la bodega Tomás Cusiné, de El Vilosell. Esta firma incluye visitas a las cabañas de piedra seca y señala a la conservación de las barracas y otros elementos arquitectónicos del campo como uno de sus compromisos prioritarios con el territorio.

En la comarca hay más proyectos turísticos vinculados a estas edificaciones, apostilla Esquerda, y la mayoría están ya estudiando las posibilidades y limitaciones del planeamiento urbanístico. Una de estas iniciativas se está gestando en **L'Albagès**, donde la **empresa de capital francés Cuadrat Valley**. tiene un **proyecto a largo plazo** para convertir en alojamiento las cuatro cabañas y cuatro masías repartidas por las fincas que está adquiriendo. En ellas tiene previsto levantar un molino para elaborar aceite gourmet.

La iniciativa esconde además una historia que se remonta a la Guerra Civil y que ha unido en el negocio a dos primos segundos: el leridano Josep Maria Alventosa Cuadrat y la nieta francesa de un vecino de L'Albagès que se exilió en Francia.





Cabaña de piedra seca de Cuadrat Valley (Cuadrat Valley)

“Mi prima Evelyne Costes y su marido Patrick Teycheney, que viven en Burdeos y producen vinos, han decidido invertir en L’Albagès”, celebra Alventosa Cuadrat. “Han comprado fincas para iniciar un proyecto de exportación de aceite virgen extra tipo premium y aprovechar las construcciones como alojamientos”, cuenta.

La compañía, que ya tiene plantados 45.000 olivos en sistema intensivo y tiene 12 hectáreas con olivos antiguos mantendrá los muros de piedra seca y las edificaciones existentes, que rehabilitará como alojamientos. También tiene previsto construir un molino en el que ofrecerá catas y otros eventos gastronómicos. Si la experiencia tiene éxito, visto el gran número de fincas de secano que contienen cabañas de piedra seca sin restaurar, la vía turística podría expandirse por muchas más localidades.